



## Capítulo 579: Ingrid contra Katharina

El primer impacto sacudió el suelo. Las llamas y las sombras chocaron, provocando pequeñas ráfagas de energía que enviaron polvo y chispas al aire. Ingrid esquivó rápidamente una espada en llamas que empujaba directamente hacia ella; la energía de sus sombras absorbió el calor y lo transformó en un impulso que la lanzó hacia atrás, permitiéndole aterrizar en posición de lucha.

"No está mal", dijo Katharina, observando atentamente, su sonrisa desafiante formaba una delgada línea en su rostro. "Pero todavía no es suficiente."

Con un movimiento fluido, Katharina pisoteó sus pies, liberando una ola de calor que se extendió en todas direcciones, rompiendo pequeños trozos de piedra y tierra a su alrededor. Ingrid sintió la presión, pero mantuvo la concentración, concentrándose en las sombras para crear una barrera parcial. Parte de la energía golpeó sus defensas, pero no la paralizó. Ella respondió con un ágil salto, girando en el aire, y las sombras salieron disparadas como látigos que cortaban el aire hacia la pelirroja.

Katharina la esquivó con gracia, levantando una columna de fuego que convirtió los látigos en humo antes de que pudieran siquiera tocarla. "Eso está mejor", dijo, con un destello de emoción en sus ojos. "Me gustan los oponentes que me obligan a concentrarme."

El combate se convirtió en una danza mortal. Fuego y sombra entrelazados, cada ataque se encontró con una defensa creativa, cada movimiento puso a prueba los límites. Ingrid avanzó con la furia reprimida del secuestro y la humillación, cada golpe cargado con la intención de destruir. Katharina respondió con inteligencia y experiencia, controlando el incendio con precisión casi quirúrgica.



En un momento, Ingrid creó una serie de espadas de sombra que avanzaron simultáneamente, buscando rodear a Katharina. La pelirroja se rió, desviando y absorbiendo algunas de las palas con ráfagas de calor, mientras liberaba nuevas llamas en ondas circulares. La explosión de energía levantó suficiente polvo para oscurecer su visión, pero Ingrid mantuvo su concentración, usando sus sentidos para sentir la presencia de Katharina y calcular cada uno de sus pasos.

"Impresionante", murmuró Katharina, esquivando un ataque de sombra que atravesó el aire como una navaja. "Pero todavía confías demasiado en la fuerza bruta. El control es más importante."

"Y confías demasiado en la confianza ciega", respondió Ingrid, respirando pesadamente pero manteniendo su postura. "Veamos quién rompe primero."

Ambos se lanzaron hacia adelante simultáneamente y se produjo una explosión de energía en el punto de impacto. Las sombras y el fuego se entrelazaron, el calor y la oscuridad chocaron con suficiente fuerza como para enviar chispas y fragmentos de piedra volando en todas direcciones. Ingrid fue arrojada hacia atrás, rodando por el suelo y elevándose rápidamente, las sombras a su alrededor palpitan como si sintieran el desafío personalmente.

Katharina no perdió el ritmo. Ella corrió hacia adelante, con el suelo bajo sus pies chisporroteando con cada paso, y levantó una pared de llamas para bloquear el ataque sorpresa de Ingrid antes de saltar sobre ella y desatar una serie de golpes rápidos con sus manos, cada uno envuelto en fuego concentrado. Ingrid esquivó y absorbió algo de energía nuevamente, pero sintió el impacto directamente en su hombro, un shock que la dejó tambaleante.

"Eh," Ingrid se quejó, ajustando su postura. "Aprendiste demasiado rápido."



Katharina dio una risa breve pero energética. "Me estás haciendo pasar un mal rato y me encanta."

El duelo continuó, aumentando la velocidad con cada segundo. El intercambio de ataques se volvió casi borroso: las sombras se extendían, el fuego explotaba, el suelo se agrietaba bajo el impacto, el viento se espesaba con el calor y la presión. Cada movimiento de Ingrid estaba lleno de odio y determinación; cada respuesta, precisión y estrategia de Katharina.

En un momento dado, Ingrid logró engañar a Katharina con una rápida finta: las sombras alrededor de sus pies creaban una ilusión de movimiento hacia la izquierda, mientras ella avanzaba hacia la derecha con su katana apuntando. Katharina intentó reaccionar, pero la ilusión la hizo dudar por un momento — el tiempo suficiente para que Ingrid le hiciera un corte profundo en el brazo a la pelirroja.

"¡Eh!" Katharina exclamó, mirando la herida con una sonrisa dolorosa. "Realmente has aprendido a usar sombras para manipular la percepción. Impresionante."

"Eso no es suficiente", respondió Ingrid, con la ira burbujeando en sus venas. "¡Terminaré esto ahora!"

Las sombras alrededor de Ingrid se intensificaron, formando monstruos de aspecto grotesco: lobos, serpientes y figuras humanoides, cada uno avanzando con garras y colmillos afilados. Katharina dio un paso atrás y erigió una barrera de fuego que creció hasta volverse casi sólida, absorbiendo algunos de los ataques. Pero aún así, algunas figuras lograron abrirse paso y atacaron a Katharina con fuerza bruta.

"Está bien, está bien", dijo Katharina, respirando profundamente y controlando el fuego. "Creo que es hora de mostrarte lo que aprendí en el bosque."



Concentró el calor en su cuerpo, creando un aura ardiente que se expandió rápidamente. La temperatura aumentó dramáticamente, haciendo que Ingrid sintiera cada golpe de las sombras más pesado y cada movimiento más lento. Katharina avanzó y las llamas que la rodeaban se transformaron en cuchillas afiladas, cortando el suelo y las sombras con precisión quirúrgica.

Ingrid intentó resistirse, pero la presión era intensa. El calor ardía, las sombras se distorsionaban y cada movimiento requería un esfuerzo sobrehumano. Aún así, la determinación de Ingrid no flaqueó. Avanzó con la katana, esquivando un golpe directo, absorbiendo parte de la energía y lanzando una serie de cortes que obligaron a Katharina a retroceder unos pasos.

"¡Eso es todo!" Katharina exclamó sonriendo ampliamente. "Por fin, alguien que me hace sudar."



Los dos se miraron fijamente, respirando pesadamente, con el cuerpo cubierto de pequeñas heridas, quemaduras y cortes. El suelo quedó marcado por fisuras, quemaduras y agujeros dejados por los impactos. El aire era denso, caliente y cargado de energía casi tangible.

"No creas que se acabó," dijo Ingrid, con la voz ronca y llena de furia. "¡Aún así lo mataré!"

Katharina se rió, inclinando la cabeza. "¿Vergil? Él aún no está aquí, querida. Esto es sólo entre nosotros. Pero... lo entiendo. Cuando aparezca, tal vez finalmente obtengas la venganza que deseas."

Ingrid apretó los dientes, intentando transformar su odio en fuerza. Recogió toda la energía de sus sombras, formando una gigantesca serpiente negra que avanzó hacia Katharina con una velocidad impresionante. Katharina respiró profundamente, percibiendo la amenaza, y levantó un muro de fuego tan alto



como una torre, absorbiendo el impacto y propagando las llamas en todas direcciones.

"¿Quién hubiera pensado que una simple prueba podría convertirse en un completo desastre?" Dijo Katharina, sonriendo mientras absorbía la energía restante de la serpiente. "Pero aún así, lo estás haciendo muy bien."

La pelea se prolongó y la intensidad crecía con cada segundo que pasaba. Las sombras de Ingrid continuaron luchando como si tuvieran voluntad propia, mientras que el fuego de Katharina respondió con igual ferocidad. Ambos se movían a un ritmo casi sobrehumano, esquivando, atacando, absorbiendo energía, retirándose y avanzando en un ballet mortal.

Finalmente, después de lo que pareció una eternidad, los dos se hicieron a un lado, exhaustos, respirando pesadamente, con los ojos brillando de adrenalina y respeto mutuo.

"Creo que hemos llegado al punto en que ninguno de los dos puede continuar sin resultar gravemente herido", dijo Katharina, riendo y extinguiendo parcialmente las llamas que aún bailaban a su alrededor.

"Estoy de acuerdo", respondió Ingrid, apoyada en la katana, con su cuerpo todavía temblando de esfuerzo. "Pero debes saber esto... esto no ha terminado."